

libre voluntad de *Lauso* tiene señales de ser la *dama portuguesa*, madre de D.^a Isabel de Saavedra.

Las poesías que *Cervantes* había compuesto para celebrar á su dama con el nombre de *Silena* hubieron de ser conocidas y aplaudidas por otros poetas sus amigos, y así se explica el que las reuniera en la boca de *Lauso*, diciendo de ellas que *resonaron por las selvas y los prados*.

Sutil, alambicada podrá parecer la conjetura, pero téngase en cuenta que se adapta muy bien á la cronología de los sucesos de la vida de *Cervantes*, y que sirve para explicar satisfactoriamente ese nombre poético de *Silena* y el terceto del *Viaje del Parnaso* donde está colocado.

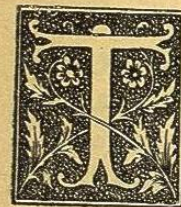
Sevilla, 1871.



LOS CONTINUADORES
DE
EL INGENIOSO HIDALGO

LA OBRA DE UN AVELLANEDA DESCONOCIDO

I



AREA es delicadísima y necesaria, no menos que meritoria, la de procurar desvanecer las nieblas que obscurecen la verdad de los hechos en muchos puntos de nuestra historia literaria. Cierto que lo mismo acontece en la política, en la del derecho y en la de todas las ciencias. Preciso es tener siempre muy en cuenta el principio de que un error no por ser antiguo es más respetable, ni deja de ser tan falso como funesto, porque lo repitan célebres escritores.

Los de España han sido generalmente esclavos en demasía del principio de autoridad; basta, y ha bas-